FACULTAD DE MEDICINA.

LESIONES TRAUMATICAS DE LAS ARTICULACIONES.

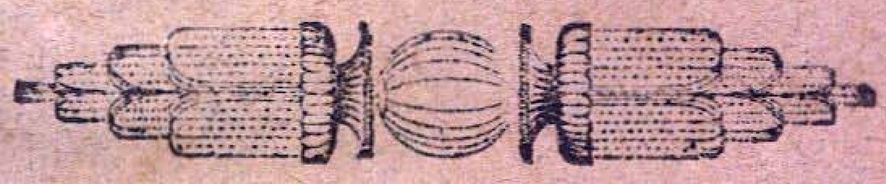
TESIS,

PRESENTADA Y SOSTENIDA

POR

Manuel Fluguerto,

ante la Facultad de Medicina, para obtener el grado de Dr.



BUENOS AIRES.

Imprenta de LA REVISTA.

1858.

FACULTAD DE MEDICINA.

LESIONES TRAUMATICAS DE LAS ARTICULACIONES.

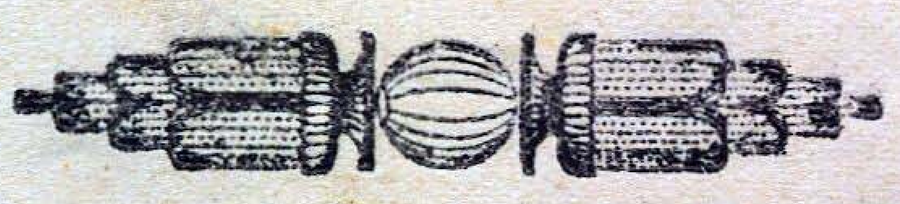
TESIS,

PRESENTADA Y SOSTENIDA

POR

Manuel Fluguerto,

ante la Facultad de Medicina, para obtener el grado de Dr.



BUENOS AIRES.

Imprenta de LA REVISTA.

1858.

Sr. D. Ramon M. Sotelo.

El único tributo de gratitud que puedo presentaros, es mi primer trabajo literario: aceptadlo por que tu has sido mi padre, desde mi niñez.

M. F.

Facultad de Medicina de Buenos Ayres,

	Catedraticos.	Asignaturas.
Presid.te	Dr. D. Francisco Muñiz.....	Partos de enfermedades de niños y mugeres.
Vice-Prd.te	Dr. D. Martin García.....	Nosografía Médica
	" D. Juan José Montes de Oca.	Clínica Quirùrjica.
	" D. José María Bosch.....	———Médica.
	" D. Teodoro Alvarez.....	Nosografía Quirúrjica.
	" D. Luis Gomez.....	Materia Médica Terapéutica é Higiene.
	" D. Nicanor Alvarellos.....	Medicina legal Anatomía patolójica Patología general.
	" D. Manuel A. Montes de Oca.	Anatomía y Fisiolojía.
Secretario	" D. José P. Lucena.....	

Sostitutos.

" D. Ventura Bosch.....	Partos &a.
" D. Leopoldo Montes de Oca.	Nosografía Quirúrjica.

Padrino de Tesis,

Dr. D. Martin García.

El padrino de tesis no puede tomar la palabra en la discusion, pues su presencia se considera unicamente como un acto de honor para el ahijado.

Reglamento de la facultad.

INTRODUCCION.

SEÑORES CATEDRATICOS.

Mucha ha sido la inseguridad en que he estado al determinar el punto sobre que debia hacer mi disertacion para obtener el grado de Doctor, pues que mis deseos eran que fuese digno de ser presentada ante Vs.; así primera idea fué escribir sobre el abuso de las bebidas alcoholicas en nuestro pais, considerado bajo todas sus faces: es decir—como causa de enfermedad estudiando todas las afecciones que podía desarrollar, y como falta moral; bajo este último punto de vista tratar cuanto me hubiere sido posible de los deberes que le imponen al hombre las leyes natural, social y religiosa; lo mismo en el tratamiento médico ya para las alteraciones fisicas como para las morales y la parte que las pertenece dar á cada una de estas ciencias para la completa curacion.

Mi segunda fué tratar de las causas de la propagacion del virus venereo que siempre la he creido producida y protejida por falta de medidas higiénicas que no debia haber descuidado nuestra policia.

No queriendo perder de vista nunca que debia escribir sobre lo que hubiese practicado, por que sino tendría que repetir lo que han escrito los autores de *Patología* interna, ó esterna y repetir de tal modo que sino era una copia; saldría peor [me escuso de dar las razones, por que todos ya juzgarán cuales son] y buscado entre lo que he tenido proporcion se me presentase con mas frecuencia en el tiempo que permanecí en el ejército y en la pràctica particular de los puntos donde he residido por espacio de dos años; poder conciliar la premura del tiempo que ecsigia no me estendiese mucho en lo que pre-

tendiese escribir, y cualquiera de esos dos puntos que había determinado me iban á entretener tanto cuanto lo ecsigen, he resuelto ocuparme de las lesiones traumáticas de las artículaciones con el propósito de unir à lo dicho la utilidad, y ser una enfermedad de las que no pasa dia sin que el mèdico tenga oportunidad de ver y tratar con todos los médios que están indicados y prefería los que le parezcan mejores.

Si algo encontrais que tenga algun valor, este es vuestro, por que sois los que me habeis puesto en el camino de la ciencia; y si no encontrais nada pido me perdoneis, que es la primera vez que tomo la pluma para manifestar mis ideas y decir lo que he visto, y como primer trabajo no dudo que tendrá muchos defectos, principalmente en la redaccion, por las razones que he dado; mas estas faltas estarán recompensadas por la vericidad de los hechos.

Comenzaré á tratar en general de las lesiones traumáticas, en seguida lo haré de cada una en particular, siempre teniendo por delante la pràctica: diré algo de sus complicaciones, terminaciones y por último del tratamiento respectivo.

Lesiones traumáticas de las articulaciones.

Doy este nombre á las afecciones que son producidas por la accion de ciertos cuerpos esternos que obrando sobre las articulaciones traen por consecuencia la inflamacion. Las causas que obran son de varia naturaleza, lo mismo que su modo de obrar; pero los resultados pueden reducirse á dos, y los llamo fenómenos mecánicos, y patológicos. Los mecánicos son el modo de obrar y el resultado inmediato en la parte sobre lo que han actuado: los patológicos son el resultado consiguiente de los mecánicos y es la artrítis, ó inflamacion de la articulacion.

Los fenómenos mecánicos pueden subdividiase en tres, que son, primero: las soluciones de continuidad de las partes blandas que cubren la articulacion, y de los vínculos que atan las estremidades para mantener en relacion las superficies articulares. Los segundos son la accion directa de cuerpos mas ó menos duros que obran en sentido concentríco relativamente á estas partes sin producir herida, otras veces no es necesario que obren directamente sino que se comunique la contusion desde mayor ó menor distancia y que las dos fuerzas se dirijan la una hácia la otra y se reunan en un punto. El tercer modo de producirse estos fenómenos es que obligando á las articulaciones á hacer movimientos mas estensos de lo que les ha concedido la naturaleza y permite su elasticidad, tienen los ligamentos que romperse; unas veces sin hacer partícipe á la piel y otras estendiéndose hasta ella; en los casos mas frecuentes suele no suceder esto y se limita tan solo á obligar se estiren los ligamentos ó se tuerzan.

A la primera forma de lesion se le da el nombre de herida penetrante de la articulacion, y pueden ser hechas con instrumentos punzantes, incisivos, ó desgarrantes y segun sea la forma del instrumento se clasifica la herida.

No entro á describirlos por ser muchos y estarlo en todas

las obras de cirujía, al tratar de las generalidades de las heridas.

A la segunda el de contusiones y son los cuerpos obtusos resistentes que obrando mas ó menos tiempo y con alguna fuerza propia, dada, ó adquirida producen los fenómenos que mas adelante diré corresponden.

Y á la tercera el de Distorcion por que su accion es como si torcieran ó estiraran los ligamentos—Como la inflamacion de los tejidos fibrosos es siempre muy grave lo mismo el de los serosos,hay que estar siempre dispuesto á combatir los síntomas antes que se desarrollen por que sino las complicaciones que se desenvuelven son mas difíciles suspenderlas,como tambien combatirlas despues que se han manifestado y mucho mas las alteraciones que se efectuan en los tejidos; esponiendo á que en la mayor parte de casos haya necesidad de mutilar la parte y cuando no se recurre á este medio suele ser la muerte; yo hasta hoy no me he encontrado en tal caso: pero las doctrinas que se enseñan en las escuelas lo indican así y por eso debemos respetar—En cumplimiento de lo que me he impuesto terminaré estas generalidades diciendo que cuando hable de las especies ó formas de las lesiones traumáticas completaré lo que me falta para el lleno de lo que exigen cada una de estas partes: terminando con los casos prácticos que me acuerde; y al tratar de las heridas, como no he encontrado que se trate con particularidad de estas me referiré á lo que he observado.

HERIDAS DE LAS ARTICULACIONES.

Sinominia (plaga, Vulnus, lesio,) "Ha tenido estos nombres una solucion de continuidad de las partes blandas, reciente, producida repentinamente por causas esternas y con frecuencia acompañadas inmediatamente de hemorragía mas ó menos abundantes." Esta es la definicion que dá Samuel Cooper para las heridas en general, haciendo aplicacion ahora á la especie que nos ocupa, diré que se llaman heridas de las articulaciones á una solucion de continuidad de las partes blandas y duras que forman una articulacion, ó solamente de las partes blandas seguida inmediatamente de hemorrogía mas ó menos abundante. (He procurado encontrar algo que se hubiese escrito en particular sobre las heridas de las articulaciones, pero nada he podido hallar mas que al tratar en general de las heridas, dice uno de los

buenos autores de Cirujía y es Chelius en el párrafo 4? "Las heridas de los órganos glandulares y secretarios se establece la supuracion, y el pus se altera por su mezcla con los líquidos segregados." Mas adelanta. "Las heridas de las articulaciones y en especial las muy estensas, son siempre peligrosísimas." (Begin en el Diccionario de medicina y cirugía práctica tomo 3.° pàg. 480.) "Artítis ó inflamaciones traumáticas de las articulaciones." Es una complicacion de las mas peligrosas y que se dejan ver mas frecuentemente despues de las heridas y de las operaciones hechas en estas partes. Las articulaciones angulares ó ginglimoidales provistas de abundantes tejidos fibrosos y que presentan superficies de mucha estension, son las que con mas frecuencia se ven atacadas de esta afeccion." Como se vé, incluyen generalmente estas lesiones entre las heridas en general, y por consiguiente tienen que hablar con brevedad no sirviendo muchas de ellas mas que para la etiología de la artritis; asi es que esto no es suficente para poner en camino á los principiantes; porque desde que conocen todos que estas heridas son muy gráves por las complicaciones que desarrollan, debian por lo menos haberse hecho un capítulo por separado como los ponen para las heridas de pecho, cabeza, nalgas, caderas, dedos etc., pues que ningunas son mas frecuentes, ni las complicaciones mas constantes que en estas heridas.

Las heridas de las articulaciones pueden dividirse como las de las otras partes del cuerpo, en punzantes, insicivas, desgarrantes, y contundentes segun la forma del instrumento con que han sido inferidas: se llaman punzantes cuando el instrumento que penetra en los tejidos lo hace dividiendo las partes con su punta que es lo único capaz de producirla; insiciva, cuando por su filo, desgarrante, cuando lo que la produce es una fuerza que obra en dos sentidos inversos, y contundente cuando es por un cuerpo mas ó menos romo y pretende como entrar en las partes blandas: tambien se clasifican en penetrantes y superficiales segun sea la mayor ó menor distancia de la superficie á que han entrado ó alcanzado: las superficiales no se diferencian de las de cualquiera otra parte del cuerpo, pero las penetrantes en las articulaciones son importantísimas bajo cualquier punto de vista que se les considere y por lo mismo estas últimas serán las que trate.

Las heridas penetrantes de las articulaciones son aquellas

como su nombre lo dice, en que un instrumento cualquiera ha llevado su accion hasta las cavidades articulares: para su diagnóstico creo no sería muy dificil hacerlo siempre que se emplease un estilete ú otro instrumento acompañado de la observacion que todo médico debe tener. Oiremos al Dr. Fabre al tratar de esto mismo "Cuando la picadura penetra en una articulacion, se vé comunmente derramarse al esterior un líquido blanco y viscoso como una clara de huevo: si la herida es bastante ancha y directa, el derrame se renueva de tiempo en tiempo. Este carácter puede sin embargo faltar, y entónces es dificil y aun imposible diagnosticar con seguridad la penetracion." [Dic. de los Lic.] creo en parte cierto lo que dice el Dr. Fabre, y esta dificultad puede presentarse en esas; articulaciones cubiertas de muchas partes blandas, tal es la cocso femoral, pero si es de las que están cubiertas de pocos tejidos no se tendrà ninguna dificultad, porque la porcion que ha entrado del instrumento completa el juicio que ya antes se debia tener. La salida de la sinovia no siempre se puede reconocer, porque si sale inmediatamente de hecha la herida, lo está mezclada con sangre, y mas tarde con el pus; esto es concediendo que este líquido sea segregado en mayor abundancia que en el estado normal, ó menos absorvido, que aun es un absurdo conceder que suceda esto, pues todo el mundo sabe que una serosa inflamada inmediatamente suspende ó disminuye su secrecion, que si esta misma serosa se mantiene aislada del ayre, despues de cuarenta ó cuarenta y tantas horas, entónces activa su secrecion; mas si permanece en contacto con el ayre seguirá siempre seca: asi es que este punto que ha dedicado para el diagnóstico, es puramente teórico, sino véase la herida curada lo mas pronto que se pueda y sígase su marcha no se verán tales derrames, ni despues hydratrosis, sino al contrario anquilosis, prueba que no ha habido ningun líquido que se interponga entre las caras articulares. Para saber con seguridad que ha sido herida una articulacion hasta su cavidad, considero suficiente un simple reconocimiento como para cualquier otra herida, esto es al principio, que mas tarde el lugar y los fenómenos que desarrolle; y que al describir los casos prácticos los diré y conducirán al mismo fin.

CASO PRACTICO.

Manuel C. Da Silva, portugues de Europa, natural de Oporto, soldado del 1.° de línea, temperamento sanguineo nervioso, constitucion regular: entró en el mes de abril al hospital central del ejército, con una herida hecha estando ebrio, por un oficial con una espada, que por atajarse la cabeza donde le era dirijido el achasc, puso el brazo y le fué hecha la herida en la articulacion del codo izquierdo; estendiéndose oblicuamente del condilo esterno del húmero por el dorso á la cara posterior del olecranon, con pulgada y media de longitud, interesando las partes blandas que cubren esta region, los tejidos fibrosos que encontró hasta llegar á la cavidad articular del rádio y húmero, é incindiendo en parte la apofisis mayor del cúbito. Preguntado que le hicieron en el campo: dijo, que el practicante Gamboa le unió perfectamente la herida, pero que despues de seis horas le vinieron dolores muy fuertes, y á las veinte y cuatro le eran insufribles, prefiriendo la muerte á padecer asi; vuelto á llamar el Sr. Gamboa le quitó el apósito y las tiras, mandándole un unguento negro para que se pusiera al rededor de la herida y en seguida cataplasmas unas tras otras, siguió cuatro dias con esto; pero viendo que no conseguia mejorar, y por el contrario los dolores eran peores, se puso una cataplasma de ápio cimarron: [que es muy parecido al que se cultiva en nuestras huertas, diferenciándose en que sus hojas son cortadas mas profundamente que el qne nos sirve de condimento diario: el olor es semejante, solo que es algo viroso, y nauceoso, se cria en la costa de los arroyos, hacen uso los indios y los gentes del campo para las heridas y úlceras, yo lo he empleado con buen suceso en las heridas atónicas, úlceras del mismo carácter, y en una dejeneracion lardàcea de los tejidos del dedo gordo, de un Sr. Araque, vecino de Bahia Blanca. Lo he visto aplicar para los emorroides á muchas personas, entre las que me acuerdo citaré al capitan Rico, que era lo único que le mejoraba. Me he detenido en referir los usos que se hacen en nuestro pais de este vejetal por llamar la atencion de los péritos para que se estudie detenidamente, y puede ser preste algunos ausilios á la terapéutica.] Seguiré el enfermo: dijo que con ninguno de todos los medicamentos que se habia hecho sintió la mas pequeña mejoria.

El estado en que yo lo vi es el siguiente: piel seca y un poco caliente, agitacion estremada, con cara y ojos como de aterrado, ó desesperado, pulso duro concentrado y algo frecuente, lengua saburrosa, poca sed, pero mayor que en el estado normal, el vientre se movia con irregularidad, en el brazo estaba sin supuracion la herida, los lábios muy rojos, el calor excesivo y tumefactos, estendiéndose estos fenómenos á todos los alrrededores de la articulacion; el dolor era tan grande que no permitia ni que le aplicasen una compresa fina, los vasos linfáticos se sentian isflamados en su trayecto hasta el acsila y las venas del lugar afecto repletas de sangre, dando un color á la parte de un rojo oscuro ó morado. Por lo pronto ordené un emítico, al dia siguiente un purgante, y al local la misma fórmula y tratamiento que el Sr. Gamboa habia empleado en el campo; pero no conseguí ninguna mejoria, por lo que fuí obligado á cambiar de tratamiento, mandándole baños tibios y prolongados de un cocimiento de cicuta, malvas y estramonio (chamico entre nuestro vulgo) que durasen por lo menos una hora, y despues de concluido esto, que se hiciese unciones de una pomada, compuesta de unguento mercurial una onza, alcanfor pulverizado una dracma, extracto de belladona dos dracmas, y estramonio una, al rededor de la herida, y encima una cataplasma de lino á la temperatura que le fuese mas agradable; tampoco mejoró; hize rociar la cataplasma con agua de vejeto al dia siguiente, mas todo fué inútil, entónces me resolví tratarlo como solia para las contusiones, es decir: hacer abstraccion de la herida (aunque ya por lo que se vé sin querer habia tomado este camino sin recordar otro caso que mas adelante referiré,) la mandé tapar con tira emplástica, y despues que se pusiera fomentos de agua de vejeto con dos onzas tintura de arnica; á las diez ó doce horas de estas aplicaciones comenzó á calmar el dolor, y todos los fenómenos que se habian desarrollado; la lengua se puso limpia, el pulso se desenvolvió y regularizó, declarándose una especie de mador que suavizó la piel, cambió el aspecto aterrado de los ojos en una alegria de satisfaccion, en fin todo volvió al estado ordinario entrando en el camino de la salud. Como viese que este medicamento habia cumplido con las esperanzas que tenia de él, dejé que continuase con lo mismo hasta el sesto dia, que cayeron las tiras aglutinantes, y se presentó la herida completamente cicatrizada; los fenómenos locales no ecsistian, solo el

infarto en los tejidos de la parte afectada de la inflamacion que atacó á la articulacion herida y al mismo tiempo un poco dificultados los movimientos de esta artrodia, que no se hacian por entero la estension y la flexsion, sino en un cuarto desde la semi--estension, hasta la semi--flecsion; con el objeto de que se acabasen de desengurjitar estas partes y satisfacer las ecsigencias del paciente mandé unas fricciones de unguento mercurial belladonisado, pero se repitieron los mismos fenómenos de la artritis, no ya con tanta intensidad que la primera vez, pero sí suficientes para molestar al enfermo, y alarmarme: y entónces tuve que volver al tópito primero, á los dos dias le dí otra untura compuesta de alcool alcanforado con tintura de artrica, partes iguales y fué suficiente hasta su entera resolucion.

Como persistiese la imperfeccion en los movimientos de estencion, flecsion, pronacion, y supinacion, le dí el alta para que en el campo metiese el brazo en la panza de un animal recien muerto; medicacion que se usa con muy buenos resultados entre los paisanos del campo: advertiré, que si la anquilosis es reciente, la restitucion á los movimientos, será mas segura y pronta, y así en proporcion. La fé que se tiene á esto es tanta que hasta las mas antiguas se curan; pero yo no he visto en las de esta clase y sí en las de poco tiempo. No es indiferente la panza de cualquier animal, por que es indispensable sea vacuno. El modo de obrar esta cataplasma no me la sé esplicar, si es por el calor, todos los dias se ponen cataplasmas mas á igual ó mayor temperatura, y con la misma consistencia: yo las he mandado poner de trévol, cola de sorro, y otros varios pastos, en la temperatura que he dicho; pero fué lo mismo que cualquier otro cuerpo que pudiese mantener la humedad, sin que en la articulacion manifieste accion alguna, así es preciso creer que no obra solamente por el calor, la humedad, y la virtud medicatriz de los vejetales, que sirven de alimento á estos animales; sino que introducidos en el estomágo, y sometidos á la accion de los jugos gastricos, sufren por la quimificacion que se opera alli, alteraciones especiales, y debidas á estas son las curaciones.

El primero que tuve con estas heridas fué un cabo Galvan del R^to^. Granaderos á caballo, un oficial se la hizo en el codo derecho: cuanto entró al hospital que fué á los pocos momentos de herido uní por primera intencion la herída antes de doce horas vino la reaccion con tanta fuerza, que se arancó el apo-

sito obligado por los dolores: á las veinte y cuatro horas habian los fenómenos que he descrito se desenvolvieron en Da-Silva, los combatí para ver si simplificaba el padecimiento, pero era inútil por que lo que conseguí, fué que me diese á conocer que si no atacaba la inflamacion local, lo que hacia era debilitar el enfermo con mis pretensiones de hacer desaparecer la savurra: puse mi atencion á la herida, y como en el hospital no habian sanguijuelas, y que las cataplasmas, baños, unturas de todas clases, ya narcóticas frias ó cálidas no hubiesen dado ningun resultado, ni calmasen los dolores, aun tomando hasta nueve granos de ópio en doce horas, y cuando mas se narcotizaba, le consulté al Dr. Aspiasú si le parecia bien picar las venas que estaban infectadas,y que mas tarde leí en Fabre que era uno de tantos otros tratamientos que se debian emplear; pero hecho, me desengañé, que en el momento de picarcarlas y que se vaciaban las venas calmaba el dolor;mas despues de seis ù ocho horas, se volvia á llenar y los dolores eran lo mismo: cuando marché con el ejército quedó el enfermo poniéndose al rededor de la herida y articulacion, estracto de hiociamo, y el dicho Dr. hecho cargo esclusivamente del hospital del Azul donde quedó el enfermo, sin que ya pudiese seguir la historia. He referido este caso incompleto por que no seguí su marcha hasta su curacion, y por tenerlo presente para mas adelante en las consideraciones que haga de los distintos tratamientos que se han empleado y deducir el que me parezca mejor.

El último caso que tuve fué un negrito, con una herida en la rodilla; y sanó antes de ocho dias, solamente con unir la herida, y despues que invadió la inflamacion taparla, y poner compresas empapadas en agua de vejeto con tintura de arnica.

Ya por el tratamiento que he empleado en los enfermos que he referido se conocerá como debe comportarse el médico en la curacion de estas enfermedades ó heridas; y para mayor claridad resumiré cuanto he dicho. Siempre que se nos presente una herida penetrante en una articulacion, inmediatamente el cirujano la unirá lo mejor que le sea posible; sino se declara inflamacion permanecera con la primer curaciou lo menos por cinco dias; pero si viene inflamacion se tapará perfectamente con tiras cortas, á cubrir tan solo los bordes de la herida, y se pondrán fomentaciones de agua blanca dos libras con tintura de arnìca dos onzas; ó mas si se quiere: los fomentos serán uno tras otro á no permitir se calienten, ó sequen, des-

atendiendo á los fenomenos consecutivos que se desarrollan que para mi lo hacen del modo siguiente. Al obrar un cuerpo sobre una articulacion ú otra parte cualquiera, inmediatamente los tejidos se contraen, haciendo desalojar la sangre que estabau ocupando los vasos; las estremidades nerviosas constituidas se apoderan de la impresion de este cuerpo para avisar al sanguinio: el sanguinio reacciona sobre la parte para deshacerse de él; y tenemos al chocar el cuerpo palidez, y dolor é inmediatamente aflujo de sangre, y por la presencia de la sangre en mayor cantidad en el lugar; rubicundez, aumento de volumen, calor, y en virtud de la fuerza que hace la sangre para que los tejidos y vasos le cedan mas capacidad, compresion de los nervios y dolor; entendido, que el primero es producido por la accion del cuerpo estraño, y el segundo por la compresion de los nervios. Ahora para esplicar los secundarios tendremos, que siendo el sistema nervioso el sensorio comun del organismo, tiene que participar á los demas no solo de lo que sufre, sino tambien de lo que padecen los órganos donde se distribuye; y por este medio se esplica, que padeciendo el sistema nervioso de la vida animal, tiene tambien que estarlo el de la vida vejetativa, así es como se manifiestan todo este conjunto de fenómenos que he referido. En el caso práctico descrito anteriormente en este discurso y que no lo hago mas estenso porque seria repetir, ó entrar en cuestiones de fisiologia, teniendo que salir del terreno de la práctica qne es al que me he consagrado.

Despues que haya tratado de las tres formas de leciones que traen la atritis traumatica,dedicaré un artículo por separado á el arnica, lo hago porque me es indispensable pasarlo en silencio, y no decir algo de uno de los medicamentos mas poderosos, con que cuenta la terapéutica. Pasaremos á la segunda forma, y es á las contusiones, limitándome á las que no vienen acompañadas de herida, porque si las partes blandas han sido divididas, se conducirá lo mismo que si hubiese sido hecha con un instrumedte cortante, ó desgarrante; asi es que simplemente diré algunas palabras, de la contusion sin solucion, siguiendo como en las heridas su tratamiento para la curacion, y dejando para el último los diferentes medios que se han empleado para combatir esta inflamacion, que lo que hay que atender es á la flogosis.

CONTUSIONES.

Definicion "La contusion es una lesion física, producida por el choque ó la presion de un cuerpo obtuso, pesado y movido con mas ó menos ligereza, que magulla, destroza, dislacera y despedaza las partes sobre que obra, pero sin ocasionar solucion de continuidad," definicion dada por Maryolin y Ollivier en el Dic. de Med. 2ª edic., tomo 8º pág. 546.

No describiré los cuerpos contundentes, ni los numero porque es entretener el tiempo en cosas que todos los del arte las conocen, tampoco me ocuparé en describir el modo de obrar sobre las partes contundidas, por la misma razon; asi como tambien los grados en que se han dividido las contusiones segun la mayor ó menor profundidad de tejidos ó partes que han interesado, lo mismo que la resistencia que estos mismos tejidos oponen, ó se puede decir consienten en interesar, ó admiten ser interesados, menos me estenderé sobre las alteraciones que sufren las partes despues de mas ó menos tiempo de accion de estos cuerpos: todo lo que no sean las que he visto, no porque no las admita sino porque seria hacer un tratado de estas enfermedades y no una tésis.

En todo el tiempo que he pasado en campaña he tenido proporcion de que á cada instante se me presentasen soldados contusos, unas veces por rodadas, otras por peleas, ó juegos, con voleadoras (y es tambien uno de los juegos tan frecuentes como torpes), otros por lomazos de sable, de los que citaré algunos casos y los seguiré conforme se me presentaron, porque quiero ser siempre fiel á lo que he prometido en el principio de este discurso. Historia; José Manzanares, soldado de la guarnicion Fuerte Argentina, refiere, que en Enero del presente año el capitan Castiglioni lo comenzó á apalear con la espada: viendo que no conseguia nada con sus palos porque se atajaba, le tiró un lomazo que le pegó en la rodilla izquierda. Desde este momento empezó á inchàrsele la articulacion sintiendo dolores insoportables que le impedian todo movimiento, y con mas razon el pararse, porque dice que cuando lo queria hacer, le parecia que no tenia fuerza para resistir el peso del cuerpo, por lo que pidió su baja para pasar al hospital á curarse. Cuando entró, dice que le mandaron una agua, que se ponia fria, porque asi se lo habian ordenado, pero no sintió alivio hasta quince ó veinte dias de estar en el hospital: que se

le inchó muchísimo la pierna y recien se le calmaron los dolores; mas siempre permanecia la pierna sin fuerza, y desde entonces observó que no le era posible doblar la articulacion; le pusieron un cáustico, y curacion con un ungüento que no sabe de que era. Cuando sanó, se entiende, el cáustico, le repitieron otro, siempre con el mismo resultado, y aun peor, porque á los dolores de la pierna le aumentaron los del cáustico. Asi permaneció hasta que el Dr. Almeyra, cirujano mayor del ejército se hizo cargo del hospital, y no se que le mandaria, empero que cansado de estar encerrado en el hospital, y en la cama, pidió su alta: á los pocos dias entró otra vez porque con el movimiento se habian ecsasperado todos los padecimientos. Entonces estaba hecho cargo yo de la asistencia del hospital, lo que tenia era una hydrartrosis, y á mas una fractura de la rótula que se podria introducir un dedo en medio de los dos fragmentos: era el uno superior, y otro inferior, le receté una fomentacion de agua de vejeto, con tinte arnica, porque habian restos de inflamacion. Al dia siguiente consulté al Dr. Almeyra sobre lo que debia hacer, mas al pasar visita encontramos que casi habia desaparecido completamente el líquido, llegando á tal estado la flacsidéz de los tejidos que cubren la articulacion, que permitia introducir la punta del dedo hasta tocar la cara posterior de la rótula; hice parar el enfermo, pero no podia hacerlo sino cargando el cuerpo sobre la pierna sana, y con la ayuda de un baston, é involuntariamente se doblaba en este punto: viendo que el Dr. me decia hiciese lo que mejor me pareciera, sin duda por el buen estado en que estaba, me decidí á ponerle un vendaje compresivo, y al mismo tiempo unitivo, para que desempeñase todo lo que necesitaba para el complemento de la curacion, y era ayudar la retraccion de los tejidos, el desencharcamiento, la absorcion de la parte líquida que siempre habia un poco, y procurar la union de los fragmentos, no sin antes empapar la parte con el agua, poner unas compresas mojadas en lo mismo, y la venda todo desapareció menos la desunion de los fragmentos que aunque no tenia esperanzas que unieran por la antiguedad de la fractura, la inmovilidad de la parte, haber perdido la vitalidad unitiva de los estremos separados, y la indocilidad del paciente, que quitado el dolor, único motivo, decia, que lo hizo volver al Hospital, no se queria resolver á seguir con el mismo vendaje, pidiendo su alta me privó continuar la historia, y él

se interesaba en que su enfermedad le sirviese de suficiente pretesto para obtener su baja de inválido, y es probable si viene á Buenos Ayres entre al Hospital de la Capital. Este caso, creo que será uno de tantos que favorecen el crédito que debe tener el arnica, digo el arnica porque bien se sabe lo hace el agua de vejeto sola.

Otro caso, es un italiano que entró el 8 de Julio, pertenecientes á la Legion Militar: dice que en ese dia montó en una carreta que iba para el puerto. En el camino se cayó del pertigo pasando la rueda por el pié derecho, desde ese momento le invadieron unos dolores atroces que no podia estar de ningun modo: lo trajeron al Hospital á las diez de la noche: cuando lo ví estaba en una agitacion ecsesiva en tanto estremo que parecia delirio segun lo que hablaba, el pulso estaba contraido, y frecuente, no habia fiebre muy manifiesta, la lengua limpia, pero tenia repugnancia á la comida, no habia tomado ningun alimento porque dice que los dolores no lo permitian, y que no tenia deseos, mas bien deseaba que beber: en el pié lo que tenia era una equímosis estensa que cubria todo el dorso del pié, un calor muy alto y seco, el infarto ó aumento de volúmen no era mucho, le mandé inmediatamente agua de vejeto lib. 2 Tint. árnica onz. 2 para que mojase una compresa y se pusiera toda la noche, debiéndola mudar cuanto sintiese que se calentaba: siguió dando gritos hasta muy tarde cerca de la madrugada segun dijeron los enfermos que estaban en la misma sala, y los asistentes, fué que se calmó. Al dia siguiente cuando pasé visita se habia calmado mucho, á estremo de poder conciliar el sueño: el dolor habia disminuido, la rubicundéz que habia la primera vez que lo ví cambiada en morado oscuro, la inchazon persistia en el mismo estado: repetí lo mismo y agregué una agua cremada con 1 onz. de cremor; interiormente al tercer dia todo disminuia, hasta el equímosis se encaminaba al centro, es decir desaparecia dejando en la circunferencia, punto que tambien ocupaba el dia anterior una mancha amarilla, la piel estaba algo arrugada, prueba de disminucion del volúmen de las partes mayores que cubria antes, el pulso habia vuelto á su estado normal, mas calmoso y desenvuelto: cualquiera hubiese creído que salvo el equímosis ya no sufria nada, y aun el mismo paciente me pidió permiso para levantarse, pero tuvo que seguir en cama por no poderse parar, y porque lo que colgaba el pié le venian dolores: para abreviar la curacion se puso un vendaje

compresivo, y que pudiese levantarse, debiendo rosear cada momento la venda con el agua: esto no tuvo mas que cinco dias, quité la venda porque tambien se estaba descomponiendo, y encontré que el infarto no existia, el equímosis tampoco, solo donde se quejaba del dolor habia una línea amarilla, le suspendí los fomentos reemplazándolos con una untura, que despues he tenido ocasion de desengañarme que son mejores pañitos, mojados en la mezcla que le dí para friega: se componia de alcohol alcanforado, y tintura de àrnica, partes iguales, con lo que concluyó su curacion en doce dias, saliendo de alta como se ordena, apto para el servicio, teniendo en vista que era infante, creo que estuvo dos ó tres dias mas.

No he hecho el diagnóstico de lo que padecia el individuo de que acabo de hablar, es decir si habia fractura ó no en los huesos del tarso y metatarso, porque no permitia el enfermo que le apretasen el piè, y como para el reconocimiento me era necesario por estar hinchado, y que esto impedia que llegase hasta donde era preciso, es que la he tratado como una artrítis traumática aguda, he hecho esta advertencia porque ha sucedido que una noche me llamaron para asistir á un vecino de Bahia que recien le habia pegado una patada un caballo: fuí prevenido pero no encontré mas que una contusion, pero luego que hice el reconocimiento me encontré con una fractura simple de la tibia; hice la reduccion de los fragmentos, y puse la pierna en un aparato contentivo, prescribiendo la fórmula que mandaba á los que sufren contusiones, ó tienen artrítis: al dia siguiente fuí á verlo porque era natural hubiese venido reaccion, pero encontré al enfermo tan tranquilo que mejor no se podia desear: la inflamacion fué liviana, y no tuvo síntomas generales: seguí quince dias, viéndole cada dos ó cuatro dias, el callo que se formó era pequeño en elevacion pero en estencion como de seis dedos: despues de estos quince dias le arreglé un vendaje arrollado, mojando la venda lo mismo que en los casos anteriores, y completé su curacion despues de cuarenta y tantos dias, pero hasta el dia cincuenta no lo hice levantar de la cama, y que caminase con un baston porque no podia hacerlo de otro modo: á los sesenta dias le mandé que dejase el baston pero no podia caminar mucho porque se mantenia siempre un poco de dolor: el callo al mes era tan pequeño que con trabajo se conocia donde estaba, y asi puede haber sucedido en los huesos del pié, que despues de disipada la ingurgitacion de

las partes blandas no se conocia, en la fractura que tuvo me he separado de las lesiones de las articulaciones porque he considerado útil referir este caso de fractura para indicar que en estas articulaciones puede haber habido fractura de los huesos que las componen, y ser dificil reconocerlas, sino es muy al principio antes que se inflamen los tejidos, despues de quitatada la inflamacion, porque se han unido los huesos lexionados, y quizá empleando el mismo tratamiento no queden signos que manifiesten haber callo por lo mismo que son tan pequeños.

Me parece suficiente tratado este punto, por lo que pasarè á la última forma de las tres que voy á tratar en este discurso, dejando para el fin decir algo de los accidentes secundarios de inflamacion de las articulaciones, y los diferentes tratamientos que se han empleado hasta hoy, los que yo he ensayado, y resultados que cada uno de ellos me han dado.

DISTORCION.

La palabra distorcion es derivada del vervo *intorquere* (que significa torcer, volver al reves) y se da este nombre "cuando una articulacion sufre un movimiento forzado, que lleva sus superficies mas alla de sus límites naturales, ó bien en una falsa direccion. Las superficies articulares cambian momentaneamente de sitio y producen una lesion que se ha llamado distorcion, y que es por decirlo asi el primer grado de la lucsacion. Esta palabra se reemplaza por la de *diastasis* cuando se quiere significar la separacion lateral de los huesos largos articulares entre si por los puntos correspondientes de sus estremidades, como por ejemplo, ciertos huesos de la pelvis, la tibia y el peroné". (Definicion dada en el Dic. de los Dic. por el Dr. Fabre). De las articulaciones del cuerpo humano las mas espuestas á estas causas y que con mas frecuencia la padecen son las que tienen sus movimientos limitados, siendolo las ginglimoidales, tal es la tibio peroneotarciana, la radio cubito carpiana etc.,y entre ambas la que sobresale en frecuencia es la primera, porque no solo son mas limitados sus movimientos sino que tambien sus ligamentos en lonjitud. Las distorciones pueden ser producidas por la accion de cuerpos esternos que obren sobre las articulaciones y entonces vendrian acompañados de contusion si lo hacian directamente ó hacerlo mediatamente y estar esentas de la contusion en la parte distorcida, otras veces

pueden ser distorcidas algunas articulaciones por la accion de los músculos que contrayendo los de un lado y congeneres con mucha violencia les sea imposible á los antagonistas resistir su fuerza en los casos que cito se encontraran los que pertenecen á cada una de estas especies.

Tambien son producidas por enfermedades que hayan padecido anteriormente las articulaciones, tales como las escrófulas que viciando las estremidades de los huesos hacen participar á los ligamentos, es decir, aumentan el volúmen de los huesos principalmente en sus estremos distienden los ligamentos dejando quedar las articulaciones movibles y relajadas entre estas enfermedades: han clasificado algunos autores, unas como de causa predisponente y otros determinante; tales son la gota y el reumatismo.....

En las distorciones puede haber simplemente lo que el nombre indica: torcion, estiramiento, ambas cosas, ó rotura de los ligamentos, tendones, músculos, cartilagos, vasos....que si no hay lesion en la piel seria algunas veces dificil diagnosticarla, y lo que se haria era cuando mas sospecharlo, por ejemplo, si despues de una distorcion se vé que la articulacion que la ha sufrido tiene los movimientos mas estensos que lo que eran antes, el juicio mas aventajado que se podia hacer era decir que quizá habia rotura de los ligamentos, lo mismo casi es la rotura de los vasos, no para saber si hay vasos rotos porque siempre que hay equimosis deben haberse lesionado las paredes, sino para saber que clase de vasos son los rotos, pero como todas estas lesiones se trataran lo mismo, importa poco para su curacion, fijándose solamente en el grado de inflamacion que es lo preciso.

Al producirse este padecimiento en cualquier miembro, el sugeto esperimenta un dolor vivo que puede traer hasta el símcope si el individuo es nervioso: en seguida se manifiesta un poco de inchazon: hasta este momento no son muy dificiles los movimientos y puede suceder lo contrario que se aumenten los movimientos si los ligamentos están rotos: mas esto dura poco porque el trabajo inflamatorio sigue desarrollándose y entónces hace dificil los movimientos en proporcion al estado inflamatorio, y al rededor de la articulacion se manifiestan equimosis que se estienden en una estension mayor ó menor acompañado algunas veces con síntomas de una grave reaccion inflamatoria, y entónces no se debe tocar la articulacion por que el menor mo-

vimiento exsasperaria los dolores y espondria aumentar la inflamacion.

De las lesiones que sufren estas partes creo que es la que suele tener menos malas consecuencias, siempre que el individuo haya sido dócil, sea simplemente una distorcion y el tratamiento bien dirigido; pero si hay alguna de estas condiciones que no se cumplen por el médico ó el paciente, puede suceder que el mal tratamiento ó indocilidad sirvan de mucho para otras enfermedades del mismo lugar: por ahora me limitaré á decir que con mucha frecuencia sucede que la articulacion que ha padecido una vez distorcion queda espuesta á lucsaciones, y las distorciones mal tratadas, á cuantas degeneraciones ó vicios estan destinadas, yo no he podido tratar otras que la hidrartrocis, que mas adelante diré, voy á citar primero un caso de simple distorcion, y en seguida los de otras enfermedades consecutivas á la artritis por distorcion.=Una muger en Bahia Blanca al saltar una zanja se torció el pie derecho y cayó inmediatamente al suelo dando un grito seguido inmediatamente del símcope: cuando llegué ya la habian puesto en la cama, me contaron lo que le habia sucedido y le habian hecho, fué, en cuanto cayó estirarle el pie, (costumbre general en el campo,por si hay lucsacion) asi es que no puedo decir si hubo lucsacion ó no, porque muchas veces tiran una articulacion distorcida sin necesidad: lo que yo ví fué lo siguiente: su estado general bueno, el pie derecho en su articulacion con la pierna en perfecta relacion, no se notaba ninguna alteracion y solo un poco qe calor y muy lijera hinchazon, le mandé fomentos de agua blanca alcanforoda para que se los pusiera lo mas seguido que le fuese posible: al dia siguiente me dijo que los dolores se habian aumentado esa noche, y en realidad que tambien los síntomas locales se habian elevado rodeando á la articulacion un equimosis considerable de un color violáceo. Como no habia en el pueblito mas botica que la del ejército y en esta no tenian arnica, hice á los asistentes que trajesen del campo flores de topas aire (que para mí es el arnica) las hirvieran en agua con vinagre y luego que estuviese frio se pusiera compresas empapadas en el agua de este cocimienio á cada instante: asi se cumplió y me encontré muy satisfecho de esta medicacion, porque los dolores no ecsistian y solo lo sentia cuando movia el pie: la ribicundez casi del todo desaparecida, la inchazon era la única que parecia recien declinaba, pero el calor era muy

poco, tanto que podia confundir con el del estado natural. Viendo los buenos resultados que obtuve en diez y ocho ó veinte horas no cambie hasta su completa curacion, que fué en doce dias, levantándose á los cinco de la cama y el resto lo pasó caminando con la ayuda de un baston.

Esto fué en el mes de marzo del presente año: por lo que otros que deseaba tratar con el mismo medicamento en abril, me fué imposible, porque ya no lo habia en el campo, sin duda por no ser su estacion. He indicado este caso por dos motivos: primero por llamar la atencion de los amantes á la botánica y boticarios que mas les conviene conocerlas, y segundo porque creo que se aumente su modo de obrar asociandola al vinagre, y les seria mas cómodo y barato para los espendedores. Al hablar del arnica lo haré con mas cuidado, dando á conocer su modo de obrar y porque deben activarse sus propiedades terapéuticas.

ACCIDENTES CONSECUTIVOS DE LA ARTITRIS TRAUMATICA.

Muchos son los accidentes consecutivos de la artritis: las enumeraré brevemente citando al mismo tiempo lo que han escrito algunos autores: el Dr. Fabre dice: "En el mayor número de casos se forman focos circunscritos en las inmediaciones de las articulaciones. Otras veces el pus se esparse entre los músculos y ganando terreno proporcionalmente la inflamacion acaba por invadir una gran parte del miembro sin permitir que se moderen los síntomas generales, y sin que por un solo instante haya esperimentado el enfermo el menor olivio en sus dolores." Hasta hoy no he podido ver esta terminacion; pero aun cuando asi es, no lo pongo en duda, primero: porque el que la ha escrito merece el respeto de todos los mèdicos, y segundo, porque como toda inflamacion tiene varias terminaciones y una de ellas es por la supuracion, y si esta supuracion no tiene por donde salir se ha de ir como filtrando entre los tejidos favorecido unas veces por la poca resistencia que le opondrán y otras por el declive, pudiéndose estender á grandes distancias en su marcha, destruir cuantos tejidos encuentre, y á los colaterales hacerles participar desde la mas simple inflamacion hasta su destruccion completa, pasando los tejidos por las distintas alteraciones que los varios grados de inflamacion pueden producir.

El mismo M. Fabre dice mas adelante: "Es muy raro que la supuracion del interior de las articulaciones no vaya acompañado de la alteracion de las cápsulas, de la erocion de los cartílagos, de la caries, ó de la necrosis de las estremidades oseas." Por lo que he dicho entre el primer punto y este, que los dos pertenecen al citado autor, se puede conocer que si los copio, no es para refutarlos, sino para decir lo que no he visto; pero que la razon no me hace poner en duda lo mismo que puede ir hasta mas adelante de donde he marcado, podia conducir la inflamacion de la articulacion es decir, creo que la artrítis puede llevar sus enfermos hasta el sepulcro obrando de dos modos: ó bien mata por consumcion, ó por envenenamiento. El enfermo Galvan que he citado, era el camino que llevaba, porque cuando lo dejé era tan deteriorado que quizá no haya sobrevivido mucho tiempo, y no es la consumcion por supuracion sino por el padecimiento de los dolores que son tan acerbos y las alteraciones que sufren los órganos de la digestion; que me he fijado no solo es en la artrítis sino tambien por la inflamacion de todas las cerosas que despues de un tiempo mas ó menos largo parece que obliga á los órganos à no desempeñar sus funciones como si el dolor absorviese la actividad ó vida de los demas aparatos para que se concentrasen al lugar de la lesion, y tendremos que siguiendo las pérdidas en mayor ó menor cantidad relativamente á lo que eran antes de la enfermedad ó á lo que puede perder la economia, y las reparaciones sean ninguna y que para seguir proveyendo á los órganos secretorios y escretorios tienen que hacerlo á favor de los demas con menoscabo de lo que poseen y precisan, siendo tambien muy probable que modificados los dos sistemas nerviosos animal y vejetativo alteren en parte la sangre: asi si siempre hay pérdida, y no restitucion concluirán por la consumcion y la muerte. El segundo modo como puede traer la muerte la artrítis es por el envenenamiento, he dicho mas arriba, y voy á demostrarlo. Si á las alteraciones que traen la consumcion se agrega un principio destructor que se mezcla con la sangre y va á envenenar á todos los órganos, y como su nombre lo indica acabará por la muerte, puede ser que alguna vez se encierre la supuracion por mucho tiempo, y que las partes que rodean impriman modificaciones en ella que no pueda dañar aun cuando sea reabsorvida, y otras puede no haber sufrido modificacion alguna, el pus ser absorvido y no dañar porque la na-

turaleza previsora prepara à los órganos secretorios y escretorios para que lo espulsen.

Una cosa sobre la que se me podia atacar porque se creeria que con mi silencio la aceptaba: es al decir que la supuracion al pasar por los tejidos producia la inflamacion, y como he dicho que trae la destruccion de los cartílagos, se me podria preguntar si gozaban de la vida necesaria para la inflamacion: debo decir, que la destruccion no es porque se inflamen, sino porque la supuracion obra sobre esta especie de esmalte de las estremidades de los huesos articulares, quìmicamente reaccionando como en cualquiera otro cuerpo, esto lo advierto tanto mas cuanto que en la aula de anatomia se nos enseñó que las serosas eran como una bolsa sin abertura, y al llegar á la cara de frotacion se reflejan sobre ellas; pero últimamente se ha demostrado que no existe tal cosa, y copiaré á continuacion las palabras de M. Velpean "No hay en manera alguna membrana sinovial sobre las caras articulares: los cartílagos diartrodiales son simples costras incapaces de vascularizarse. Nunca se ha encontrado el menor vestigio de flecmacia ó de trabajo mórbido en su superficie." No cito otros autores, porque considero suficiente autoridad al que he citado. Puede pasar al estado crónico y traer las concresiones sinoviales, la anquilosis, favorecer el reumatismo, la gota artrítica ect., pero de todas las que he visto ha sido la hydrartrosis en dos soldados de coraceros y uno del fuerte argentino, y que no entraré en describirlos porque me parece suficiente con Manzanares, en el capítulo dedicado á las contusiones, y solo al hablar de los distintos tratamientos, diré algunas palabras del que yo he seguido.

Diferentes medicamentos empleados para el tratamiento de la artrítis.

Todos tienden al mismo fin y es disminuir el aflujo de fluidos rojos al lugar afecto, impedir se aumenten de volúmen las partes y que en virtud de este aumento rápido de los tejidos compriman las estremidades nerviosas y produzcan los dolores, tambien el que por consecuencia natural de la fluccion aumente el calor de la parte. Esto se entiende que es siempre que no haya circunstancia que la contra indique ó que la haga variar, porque la reaccion se haya hecho general: y como medio preventivo que esta reaccion desarrolle otra enfermedad en

órganos mas importantes siempre que se manifieste, hará necesario atenderla: asi se encuentra en todos los tratados quirugía cos, que siempre que un cuerpo cualquiera produzca en unarticulacion una contusion, distencion de los ligamentos, sacudimiento de las articulaciones se debe prevenir el movimiento de fluccion en su principio, sumergiendo la parte paciente en el agua fria y aplicando al rededor compresas empapadas en el mismo líquido: tambien puede agregarse las irrigaciones continuas practicando una ó mas sangrias generales y dando bebidas diluentes. Cuando se han desarollado los fenómenos locales y se presentan calor,dolor &a. despues de las emisiones sanguinas generales, se recurrirán á las locales. Los médicos ingleses usan mucho las ventosas.

Si la inflamacion es intensa y superficial, suele eplicarse al rededor y sobre la parte, un número considerable de sanguijuelas. M. Velpeau aplica de una vez veinte, treinta ó cuarenta, segun la estension de la articulacion. M. Gama no las pone de una vez, sino que unas reemplazan á las otras que se caen. M. Gensoul ha vuelto á poner en práctica el método de M. Severin y consiste en abrir las venas de la parte inflamada.

No se han perdido de vista las cataplasmas emolientes ó laudanisadas, los baños, las fricciones mercuriales solas ó con belladona (y es como se usan en la sala de cirujia á cargo del Dr. Montesdeoca; y yo tambien lo he usado,) todos estos tratamientos han tenido sus partidarios y detractores, ya se puede conocer cuales serian las razones que tenian los que las usaban para hacerlo. Oiremos á M. Baudens lo que dice para desecharlas. "Las sanguijuelas al principio de la distorcion llaman el flujo de sangre, donde seria necesario poner en práctica todos los medios para prevenir una fluccion reumática. Las cataplasmas sostienen esta fluccion y cuando el pié se ha macerado como sucede por diez ó quince dias en este tópico queda embotado, privado de elasticidad y sujeto sino á una dejeneracion que con mucha frecuencia necesita la amputacion, al menos una debilidad que dificulta la progresion y á una dificultad maleolar [Gacet. des hospit. año 1840.]

Todos estos tratamientos son buenos, pero no aislados eada uno: es preciso asociarlos de á dos ó tres segun las circunstancias, siendo muy necesario al último emplear la compresion y en la artritis, no muy intensa porque sino fracasarán todos ellos.

Nunca dudaré cuando tenga que tratar una artritis de cualquiera intensidad que sea, emplear el árnica; que para mí es un medicamento tan poderoso, que el médico se encontraria muchas veces desesperado sino lo tuviese á su disposicion: me atrevo á decir mas, y es que con este poderoso vejetal se arrebatarán muchas víctimas de tal padecimiento, é infelices condenados á sufrir por toda su vida ó á perder un miembro, y con el tiempo los pacientes y médicos tendrán que bendicirla; los que sufren porque á esa porcion de instrumentos que hasta hoy se dice que es el único recurso para salvar la vida de los pacientes, no se les presentará un cuadro tan horroroso, que solo verlos es suficienie para qne por sí la quite; porque à los sufrimientos de un tiempo largo reemplaza un padecer de pocos dias ú horas, conservando ese miembro que hiba áser mutilado, y ese individuo que quedaria inútil para sí, su familia y la sociedad, y esto cuando salvase.

Otra de las razones que tengo para preferir el árnica á cualquiera otra medicacion, es, que sea el que se quiera de los que se han usado no tiene un modo de obrar tan pronto y seguro como este, y que nunca debe perder de vista el médico, que las inflamaciones no se deben dejar por mucho tiempo, por que si asi sucede, traerá cualquiera de las terminaciones que como tal puede y debe tener, y entonces ya alterados los tejidos, degeneradas las partes haria tan dificil su restitucion al estado fisiológico, que el medico andaria todo el camino á tientas haciendo el papel mas ridiculo sin diferenciarse en nada de un charlatan ó empìrico, y es lo que debe evitar no solo por sí misme y honor á la ciencia y arte, sino tambien porque con la vida de los que se la encomiendan con nada se la puede restituir si pretende jugar tal papel. Esta preferencia que hago del árnica no se crea que es por simples simpatias ó por fé, no, nada de eso; es porque de intento para satisfacerme he puesto á dos enfermos con distinto tratamiento, elijiendo para él con el árnica, el que consideraba mas grave y para mayor satisfaccion, los pondré á continuacion.

Estando campado el ejército en la costa del arroyo de los Huesos, se pusieron á correr dos oficiales en circunstancias que otros dos soldados lo hacian en sentido inverso al que llevaban los oficiales: á cierta distancia del punto en que partieron, el caballo de uno de los soldados se llevo por delante al de uno de los oficiales, cayó el caballo de este último apretandole la

pierna, pasó por encima del oficial y casi encima todo el del soldado, quien salió corriendo pero á poca distancia se torció un pié. Llamado yo para asistirlos, encontré en este ùltimo una distorsion simple, y en el oficial distorcion y contusion (varias) mandé al soldado fomento de agua de vejeto simple y al ùltimo agua lib. 2, tint arnica onz. 2: á los ocho dias el oficial caminaba con algun trabajo, y el soldado á los dos tuve que cambiar los fomentos en ung hydrag-Bell., para fricciones y encima cataplasmas de lino: todo fuè como si nada se pusiese en los cuatro dias que usó estos medicamentos hasta que temiendo pasase á otra cosa la distorcion mandé el agua de vejeto con titura de árnica hasta su curacion. Al mayor Ortiz del cuerpo de Coraceros lo traté con sanguijuelas y cataplasmas, sanó, pero fué despues de un tiempo bastante largo y teniendo al último que emplear la compresion. La puncion de las venas la usé en Galvan con muy poco resultado que yo no creo tampoco sea gran cosa por esto: si de pronto se hace salir la sangre de un vaso que ha estado por algun tiempo distendido, sus paredes no tienen fuerza para encogerse en el diámetro y la sangre vuelve á entrar lo mismo que antes: si se le deja correr se debilitará mucho el enfermo, y si se la suspende volverá á traer la ingurgitacion de las venas (esto es sin contar los puntos de inflamacion que se hacen con la lanceta) pero como medio para aliviar pronto, se le puede emplear aun que su alivio no es duradero. Como se vé por los casos que he referido, con ningun tratamiento he sido esclusivo sino con el árnica, pero es porque los resultados son mas positivos y satisfactorios y podria citar un número considerable, pero considero molesto el oir leer historias, por eso no las digo.

He empleado el árnica no tan solo para esta inflamacion sino tambien para otras de aquellas que se tienen por de alguna consideracion tal es la orquitis, peritonis etc. y yo la creo especial para las serosas.

Advertiré de paso, que asocio el árnica al acetato de plomo porque asi se activan y se reunen dos cualidades que cooperan al mismo fin, es decir la abstricciou y sedacion á combatir la inflamacion. Por último diré, que para estas lesiones es una de las condiciones muy precisas la quietud. Me comprometí decir algunas palabras del árnica, pasaré á ello haciendolo con la brevedad que me sea posible.

ARNICA.

No describo este vejetal porque se encuentra en todas las obras de materia médica,y solo lo haré para decir que en nuestra campaña lo hay con alguna abundancia y donde lo he visto, es en las cierras: los indios y la gente del campo lo conocen con el nombre de topasaire, lo usan para todos los dolores y debe tener algo de cierto cuando le tienen tanta fé.

He dicho mas atras que esta planta debe aumentar su accion haciendo las tinturas en ácido acético en vez del alcohol que se emplea, por que siendo sus propiedades fisiológicas hipostenisantes y el alcohol hiperstenisante, se debilita: y como todos ó casi todos los ácidos son hipostenisantes es muy racional que asociados medicamentos de igual accion se ayuden uno á otro ó por lo menos no se altere esta doctrina de Giacomini: he tenido proporcion de convencerme por varios casos de envenenamiento por la belladona curados, uno por el ópio, dos por el alcohol y otro con el ether por el Dr. Fontan, tanto mas lo he hecho en insistir cuanto que se conserva hasta hoy la rutina de asociar medicamentos de accion contraria. Citaré algunos ejemplos,diariamente se ve mandar píldoras de alcanfor y ópio, jarabes de lechuga y morfina, y en fin otra porcion de fórmulas semejantes que con el tiempo se corregirá.

Esta planta la han empleado mucho los alemanes, segun ellos, para anular los accidentes que pueden resultar de lascaidas.

Stahl la reemplaza á la quina en los casos de fiebre intermitente--Althof le da mas valor que á la quina en estas enfermedades, Stoll la daba solamente en las cuartanas,porque es la forma que venia mejor: pero en Richar se ve que Berguis asegura haber empleado en vano las flores y raiz de árnica en el tratamiento de las fiebres intermitentes, cuartanas, cuyos síntomas tambien se han agravado. En las fiebres pútridas y malignas la han empleado Stoll, Althof--Stahl le dice específico de la disenteria, y Collin,específico de las neurosis,y al efecto refiere veintiocho casos de paralísis y nueve de amaurósis curados todos con el árnica.

AasKow en la paralisis y reumatismo y Kluys--Keus, en tres casos de paralisis de la vejiga (se puede ver esto en la Mat. médica de Richard) y en el diccionario de med. lo aconseja en la gota, nefritis calculosa hydropesia, asma, y catarro

pulmonar, siempre que sea producido ó sostenido por una hiperstenia.

Siendo su predileccion mayor en los centros nerviosos, debe tenerse mucho cuidado para sus dosis, por ser muy activo este medicamento; esta prevencion la hacen los médicos italianos, quienes parecen tener un conocimiento mas ecsacto de su accion. En ninguno de estos casos he empleado esta sustancia, porque cuando he querido combatir alguna de estas enfermedades, lo he hecho con lo que he visto á mis catedráticos las han tratado. Terminaré este capítulo recomendando se ensaye el árnica para las inflamaciones en general y las de las serosas en particular, y pidiendo por segunda vez se me disculpen las faltas que haya.

M. F.

PROPOSICIONES ACCESORIAS.

1.ª Hemorragia durante el embarazo y en el trabajo partuitivo.

2.ª De las lucsaciones antiguas.

3.ª Accion terapéutica de la quinina en las fiebres intermitentes.

4.ª Diferencia entre la apoplegia y el reblandecimiento cerebral.

5.ª Signos del envenenamiento por el acido sulfurico.

Esta Tésis está conforme á lo prevenido por el Reglamento de la facultad.

Martin Garcia.